

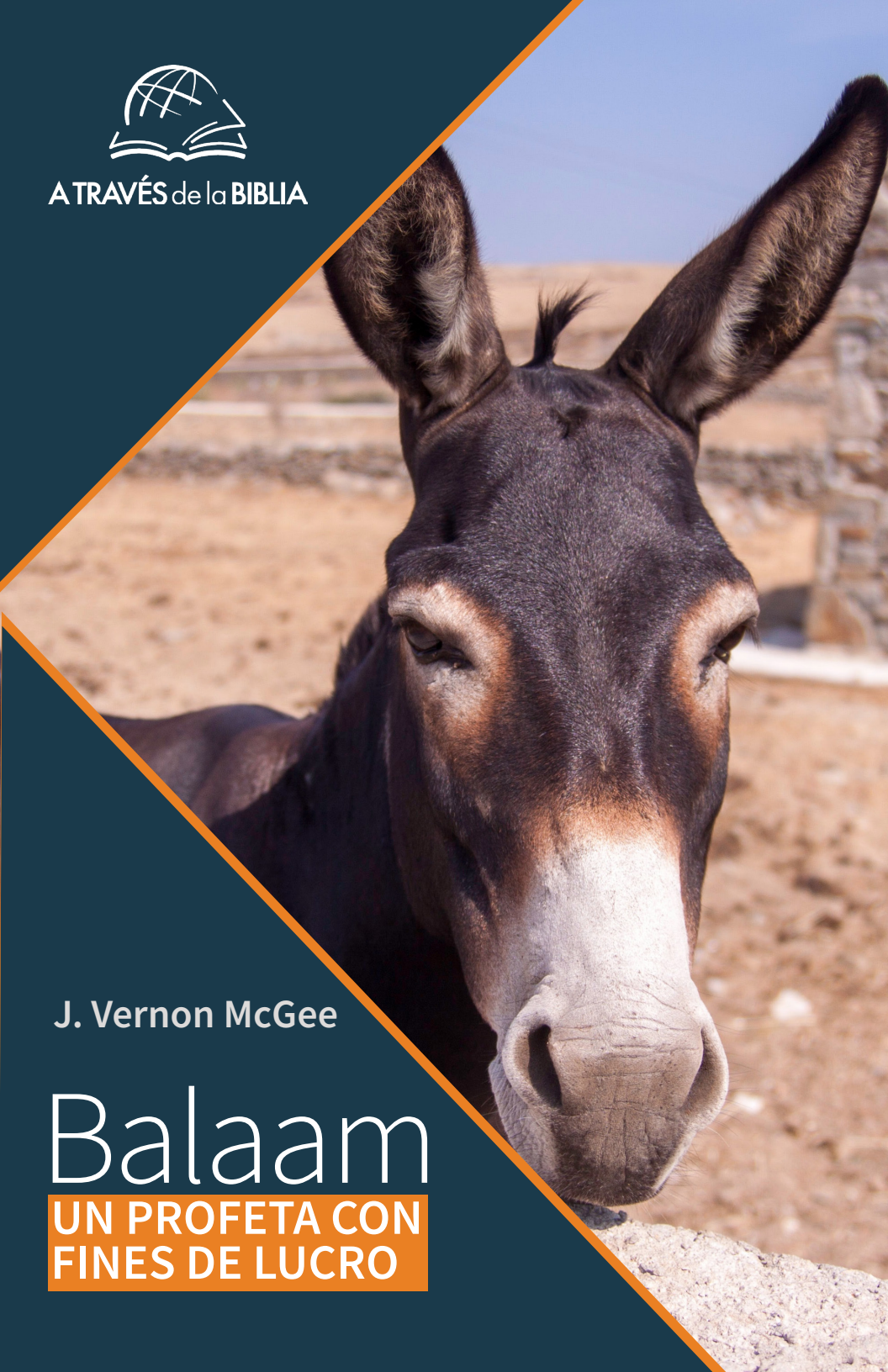


A TRAVÉS de la BIBLIA

J. Vernon McGee

Balaam

UN PROFETA CON
FINES DE LUCRO





ATRAVÉS de la BIBLIA

Balaam

**UN PROFETA CON
FINES DE LUCRO**

J. Vernon McGee

©2021 THRU THE BIBLE RADIO NETWORK

Impreso en los Estados Unidos

Al menos que se indique lo contrario, el texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera ©
1960 Sociedades Bíblicas en América Latina;
© renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.
Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society,
y puede ser usada solamente bajo licencia.

Este folleto está basado en la enseñanza del Dr. J. Vernon McGee (1904-1988),
autor del estudio bíblico *A Través de la Biblia*.

Radio Trans Mundial
PO Box 8700
Cary, NC 27512-8700
Tel: 1.800.880.5339
www.atravesdelabiblia.org
atb@transmundial.org

Radio Trans Mundial es el ministerio en español
de Trans World Radio

Balaam: Un profeta con fines de lucro

Hombres y mujeres de toda condición marchan por las páginas de la Escritura. El Espíritu Santo rutinariamente da una descripción tan clara como una fotografía de cada uno de ellos. Generalmente hay una delineación clara de carácter que el Espíritu Santo nos da con pocas palabras.

Hay algunas excepciones a esto. Hay aquellos cuyo carácter es borroso. La oscuridad esconde su verdadera naturaleza, y no siempre estamos seguros de tener una estimación correcta de ello. Permítame mencionar algunos de ellos. En el Antiguo Testamento vemos a Caín, Esaú, Balaam, Sansón, Saúl y Absalón. No podemos estar seguros en cuanto a estos hombres. Y en el Nuevo Testamento hay un hombre principal (nos preguntamos si llegó a aceptar a Cristo); hay personas como Judas, Demas y Ananías y Safira. Estos son personajes que caminan en las sombras.

Uno de estos, Balaam, claramente es un profeta asalariado. Él es uno de esos personajes enigmáticos y misteriosos en la Palabra de Dios, uno de los personajes más extraños en toda la Escritura. Surge la cuestión: ¿Es Balaam un verdadero profeta de Dios? O, ¿es un charlatán religioso? Es difícil contestar. ¿Balaam sinceramente quiere servir a Dios, o es tan falso como un billete de tres dólares?

Juzgue Ud. Yo intentaré decirle todo lo que he encontrado concerniente a él, y he leído todo lo que he podido encontrar.

Dejaré que Ud. decida en cuanto a este hombre. Estoy confiado que mucha gente, cuando leen Números 22, 23, 24 y 25 estarán prontos a descontar a Balaam como un personaje desagradable e indigno que no se merece más consideración. Pero no se puede hacer eso. Aún antes de que Ud. termine el Antiguo Testamento, Miqueas nos cuenta que debemos recordarle. Note lo que dice el profeta:

Pueblo mío, acuérdate ahora qué aconsejó Balac rey de Moab, y qué le respondió Balaam hijo de Beor, desde Sitim hasta Gilgal, para que conozcas las justicias de Jehova. (Miqueas 6:5)

En otras palabras, Miqueas dice que no se le puede olvidar; no se le puede ignorar porque él es una tremenda lección para el pueblo de Dios. Y lo más interesante es que se dice más en la Escritura de Balaam de lo que se dice de María la madre de Jesús. Se dice más de él que de diez de los apóstoles a quienes llamó el Señor. Por lo tanto, la Palabra de Dios sí da algún énfasis a él.

El Nuevo Testamento le menciona tres veces – siempre en relación a la apostasía. En tres de los mensajes apocalípticos del Nuevo Testamento se encontrarán referencias a este hombre. La primera se encuentra en 2 Pedro 2:15:

Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad...

Esa es la primera declaración, una amonestación concerniente al “camino de Balaam”. Y entonces Judas, en su pequeño libro, en el versículo once, dice:

¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré.

Judas amonesta del “error de Balaam”. El error de Balaam y el camino de Balaam no son la misma cosa. Juan en Apocalipsis, al dar la historia profética de la iglesia, traza el periodo cuando la iglesia mártir se paraba contra el mundo, entonces más tarde cuando el mundo como una inundación entraba dentro de la iglesia. El mensaje de nuestro Señor a esa iglesia está en Apocalipsis 2:14:

Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner

tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.

Aquí se nos cuenta de la “doctrina de Balaam”. La doctrina de Balaam es diferente del camino de Balaam, y es diferente del error de Balaam. Por lo tanto, al tratar de evaluar a este hombre necesitamos reconocer que estas tres declaraciones nos dan un análisis de personalidad de Balaam. Ahora volvamos a su historia, allá en el Libro de Números, para comprender estas amonestaciones.

Mientras Israel avanzaba hacia la tierra prometida, llegando al fin de los cuarenta años de vagar por el desierto, ellos entraban en un nuevo territorio. Era el territorio de ciertas naciones que eran sus enemigos naturales. Israel había ganado una victoria cuando salieron en contra de los amorreos. Naturalmente esa palabra se había esparcido, así que estas naciones temían a Israel. Y cuando Israel llegó al territorio de Moab, Balak el rey de Moab temía entrar en batalla con ellos. Él recurrió a una superstición; es decir, él contrató a un profeta famoso de aquel día a venir y maldecir a Israel. Al que contrató es el personaje que nos interesa: Balaam el profeta.

Una reputación de obtener resultados

Balaam era madianita. Salió de Aram, de las montañas al este. Debo decir lo siguiente concerniente a él: Balaam pronunció varias de las profecías más maravillosas que se encuentran en la Palabra de Dios. Probablemente fue sobre la base de su profecía que los magos del Oriente vinieron a Jerusalén haciendo la pregunta: “¿Dónde está el que nació Rey de los judíos?” Así que, como se ve, no podemos hacerle caso omiso de este hombre y decir que no hay que prestarle atención para nada cuando él dio una profecía tan importante como esa. Aparentemente, él era un profeta de mucha reputación en aquel día—porque conseguía resultados. Y la pregunta es: ¿Era este hombre un profeta genuino de Dios?

Vamos a ver su historia empezando en Números 22. Cuando los hijos de Israel llegaron a la orilla oriental del río Jordán en preparación para

cruzar a la tierra que Dios les había prometido, naturalmente Balak el rey de Moab no sabía sus intenciones. Él no sabía si pensaban atacarle y quitarle su reino. Por lo tanto, temeroso de hacer un ataque sobre ellos pero queriendo defender su reino, él envió mensajeros a Balaam. La palabra que él envió con mensajeros fue esta:

Ven pues, ahora, te ruego, maldíceme este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra; pues yo sé que el que tú bendigas será bendito, y el que tú maldigas será maldito. (Números 22:6)

Ahora eso revela la reputación que Balaam tenía. Balak envió mensajeros a él quienes declararon su misión, y llevaron consigo dádivas de adivinación.

Fueron los ancianos de Moab y los ancianos de Madián con las dádivas de adivinación en su mano, y llegaron a Balaam y le dijeron las palabras de Balac. (Números 22:7)

Fueron a Baalam con una buena recompensa por sus servicios, y le dijeron: “Balak nos ha mandado, y él quiere contratarte. Él quiere que tú maldigas a esta gente que recientemente ha salido de Egipto. Él ha encontrado que son un pueblo peligroso. Hasta ahora, han tenido victorias por todas partes donde han enfrentado al enemigo, y él quisiera que tú vengas a él.” Bueno, lo interesante es que este hombre Balaam suena como alguien muy genuino al principio.

El les dijo: Reposad aquí esta noche, y yo os daré respuesta según Jehová me hablare. Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam. (Números 22:8)

¿Ha oído Ud. algo más pío que eso? Él suena genuino, ¿verdad? Balaam parece que está tratando de ser honesto para cerciorarse de la mente de Dios. Él dijo: “Si pasan la noche aquí, le preguntaré a Dios para ver si voy a ir o no.” Bueno, él lo hizo. Y recibió la respuesta de Dios.

Entonces dijo Dios a Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo, porque bendito es. (Números 22:12)

Esa es la última palabra de Dios a Balaam. “Tú no has de ir, y no vas a maldecir a este pueblo porque Yo los he bendecido.” Esa es la respuesta de Dios. Ahora, ¿cuál será la reacción de Balaam a eso? Aquí es donde me toma de sorpresa y no sé qué decir.

Así Balaam se levantó por la mañana y dijo a los príncipes de Balac: Volveos a vuestra tierra, porque Jehová no me quiere dejar ir con vosotros. (Números 22:13)

Él dice: “No puedo ir. Dios me ha prohibido ir. No iré. Uds. pueden volver a su amo y decírselo.”

Y los príncipes de Moab se levantaron, y vinieron a Balac y dijeron: Balaam no quiso venir con nosotros. (Números 22:14)

Ahora bien, si la historia terminara ahí, yo tendría que decir que Balaam es uno de los hombres más remarcables de Dios que yo haya conocido. Aquí hay un hombre que tiene una profecía de Dios. Dios le da un mensaje, y este hombre obedece el mensaje. Él dice: “No, no iré.” Pero, desafortunadamente, la historia no termina ahí.

A veces nosotros también nos exoneramos de una manera sorprendente, ¿verdad? Y es después que tenemos nuestra dificultad.

Note que Balac no va a aceptar una respuesta negativa. Y, cándidamente, creo que él sabía algo del carácter de este hombre Balaam.

Volvió Balac a enviar otra vez más príncipes y más honorable que los otros... (Números 22:15)

Es bastante alagador que ahora él envía algunos de los hombres más importantes de su reino al profeta.

... los cuales vinieron a Balaam, y le dijeron: Así dice Balac, hijo de Zipor: Te ruego que no dejes de venir a mí; porque sin duda te honraré mucho; y haré todo lo que me digas; ven, pues, ahora, maldíceme a este pueblo. (Números 22:16, 17)

Le hacen una oferta atractiva.

Si se me permite usar lenguaje común y callejero, Balac aumentó el soborno. Él decidió ofrecerle más a Balaam. Aparentemente, él sabía algo del carácter del hombre. Ahora, escuche a este profeta pío.

Y Balaam respondió y dijo a los siervos de Balac: Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová mi Dios para hacer cosa chica ni grande. (Números 22:18)

¿Por qué dijo: “Aunque me diese una casa llena de plata y oro...”? Porque eso es lo que él quería. ¿Por qué mencionarlo si no está pensando en ello? Él dice: “Yo no iría aunque me diese una casa llena de oro y plata.” Y cuando dice eso, puedo oír a muchos de los hermanos diciendo: “Amén. Aleluya por Balaam. ¡Qué testimonio él está dando!” Pero él no es genuino aquí. No está diciendo la verdad. Él va a aceptar un poco menos que una casa llena de oro y plata, pero va a ser un buen precio. Permítame decirle, él dijo esto porque era un hombre codicioso. Ahora escúchele.

Os ruego, por tanto, ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa que me vuelve a decir Jehová. (Números 22:19)

¿Por qué dijo eso? Él ya tenía la respuesta del Señor. ¿Por qué no dice: “Esperen aquí esta noche y yo iré a Dios otra vez a ver si se ha cambiado de opinión?” Dios le había dicho: “No quiero que vayas, y para nada vas a maldecir a este pueblo.” Esa es la respuesta de Dios.

Eso debió haber sido suficiente. Pero cuando Ud. empieza a hablar de una casa llena de plata y oro, es bueno regresar e inquirir otra vez. Quizá Dios se haya cambiado de opinión.

Quizá Ud. ha oído la historia caprichosa del predicador que fue a su esposa y dijo: “Acabo de recibir un llamado a la iglesia en el pueblo vecino. Es un pueblo más grande que este. La iglesia es mucho mejor. Los miembros son más refinados y sofisticados, y no causan problemas como los de aquí; y me han ofrecido un mejor salario. Voy a orar de esto a ver si es la voluntad del Señor que acepte y me vaya. Su esposa dice: “Está bien; iré contigo a orar.” Y él dice: “Oh, no. ¡Tú, quédate aquí y haz las maletas!” Balaam, sabe Ud., va a orar más del asunto aunque ya tiene la respuesta de Dios.

Sin embargo, sí parece que Dios se cambia de opinión, ¿verdad? Note el desarrollo aquí, porque es muy importante.

Y vino Dios a Balaam de noche, y le dijo: Si vinieron para llamarte estos hombres, levántate y vete con ellos; pero harás lo que te diga. (Números 22:20)

Ahora alguien dice: “Dios sí se cambió de opinión.” No, Dios no lo hizo. Algunos mantienen que hay algo que se llama la voluntad permisiva de Dios. Hay también la voluntad directa de Dios. Y hay muchos cristianos hoy que hablan de lo segundo mejor de Dios o lo tercero porque no aceptarán la voluntad de Dios para sus vidas. Y Dios permite esto. Balaam ya sabía la mente de Dios. Él no necesitaba inquirir más. Pero hay una cosa segura – una casa llena de plata y oro es un buen precio para un profeta, y a él parecía no haber razón adecuada por la cual él no debía ir. Así que, Dios le permitió ir.

Tal vez Ud. recuerda que los hijos de Israel se quejaron a Moisés y murmuraron en el desierto: “Queremos algo de comer además de este maná. Estamos cansados de él. Queremos carne.” Y Dios dijo: “Les daré carne. Les daré carne hasta que se les salga de la nariz y se cansen de ella.” Mas tarde, el salmista escribió: “Y él les dio lo que pidieron; mas envió mortandad sobre ellos.” (Salmo 106:15)

Hay ciertas cosas de las cuales Ud. puede molestar a Dios hasta que Él le permita hacerlo. Pero, amigo, Ud. se seca espiritualmente. Y hay muchos cristianos que podrían testificar a esta experiencia. ¿Quiere Ud. la voluntad permisiva de Dios, o quiere Ud. su voluntad directa? ¿Quiere que Él le conceda todas sus peticiones de oración, o quiere realmente que Él haga lo que quiere hacer? ¿Quiere Ud. que se haga su voluntad, o realmente quiere Ud. que Dios se ponga de lado de Ud. y acepte lo que Ud. quiere que se haga? Lo interesante es que hay veces cuando Él hará eso mismo.

Ahora se le permite a este Balaam que vaya, pero Dios le va a amonestar cada paso del camino. Y Él usa algo bastante interesante.

Así Balaam se levantó por la mañana, y enalbardó su asna y fue con los príncipes de Moab. Y la ira de Dios se encendió porque él iba; y el ángel de Jehová se puso en el camino por adversario suyo. Iba, pues, él montado sobre su asna, y con él dos criados suyos.
(Números 22:21, 22)

La razón por la cual Balaam no puede ver al ángel de Jehova es porque él está pensando en una casa llena de plata y oro. Él es un hombre codicioso, y no puede ver lo espiritual. Y ¡qué reproche! Dios sabe cómo reprochar. Este animal sobre el que va montado ve al ángel – tiene más discernimiento espiritual que él. Hace años alguien me envió esto en una pequeña tarjeta (No me parece que quiso decir algo definitivo, pero me lo envió): “Fue un milagro en el día de Balaam que un asna hablara. Es un milagro hoy cuando una se mantiene callada.” Amado mío, este es el camino de Balaam. Escuche otra vez a Pedro mientras él avalúa a este hombre:

Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad... (2 Pedro 2:15)

En el momento en que el profeta salió y se fue con los mensajeros de

Balac él se desviaba. Estaba fuera de la voluntad de Dios. Él amaba las recompensas de los injustos. Era codicioso. Escuche a Pedro en el próximo versículo:

... y fue reprendido por su iniquidad; pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta.

Balaam pensaba; “No puedo esperar para llegar allí, hacer la obra y conseguir mi dinero.”

Amado, permítame hablar cándidamente. Hay muchas organizaciones cristianas hoy que necesitan ser investigadas. La manera de medir una organización cristiana es si busca el dinero de Ud. Es así que se mide. Y algunas de ellas no pasan la inspección. Algunas de las personas más codiciosas que yo he visto están en la obra del Señor. He estado en esta obra por casi medio siglo, y he conocido a muchas personas. Permítame decirle, amigo, es siempre bueno investigar para ver quién se está haciendo rico. La religión puede ser una estafa. Y creo que todo creyente es responsable por saber qué está apoyando.

Probando su personalidad

El viejo Balaam tenía un mensaje de Dios, pero era codicioso. Meramente estamos rascando la superficie; ahora vamos a ir más hondo. Vamos a mirar la personalidad de Balaam. Judas nos dice esto:

¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré. (Judas 11)

Suponga que Ud. le conociera y le dijera: “Ahora, hermano Balaam, ¿por qué va Ud. con estos mensajeros? Entendemos que Dios le dijo que no fuera. ¿Por qué va?” Entonces él habría empezado a racionalizar – él podría haber explicado sus acciones y haberlas contribuido a un motivo digno para su conducta.

Lo interesante es que hay más racionalizaciones pías hoy en los

círculos cristianos de las que Ud. se puede imaginar. Ud. y yo necesitamos examinar nuestros motivos, amigo. Este hombre Balaam nos preocupa, ¿verdad? Aquí hay un hombre con el mensaje de Dios, pero está racionalizando detrás de aparente piedad.

Mire la escena en la tierra de Moab. Israel está acampado en el valle rodeado por montañas en todo lado, y el rey de los moabitas, Balac, trae a Balaam a la montaña que da al campamento. (No creo que los israelitas sabían lo que estaba teniendo lugar allí.) Y Balac dice: “¡Miren!” Allí está la gente de la cual estoy hablando. Quiero que tú los maldigas.” Note la respuesta de Balaam.

¿Por qué maldeciré yo al que Dios no maldijo? ¿Y por qué he de execrar al que Jehová no ha execrado? Porque de la cumbre de las peñas lo veré, y desde los collados lo miraré; he aquí un pueblo que habitará confiado, y no será contado entre las naciones. (Números 23:8, 9) Esta es una de las profecías más grandes concernientes a la nación de Israel, ¡y se da por medio de un hombre que es tan codicioso que no puede ver nada excepto el oro y la plata! Balac está insatisfecho, naturalmente, y dice: “Tú no los maldijiste; ¡los bendijiste! Vamos a otro picacho.” Él lo lleva al otro lado. Van a la cumbre de la montaña y él dice: “Ahora, míralos a ver si los puedes maldecir.” Ahora escuche a Balaam:

He aquí, he recibido orden de bendecir; Él dio bendición, y no podré revocarla. No ha notado iniquidad en Jacob, ni ha visto perversidad en Israel. Jehová su Dios está con él, y júbilo de rey en él. (Números 23:20, 21)

“No puedo maldecirlos porque Dios no ve iniquidad en Israel.” Ahora, ¿cómo está él racionalizando? Balaam razonó que Dios debía condenar a Israel. ¿Por qué? Porque había maldad en el campamento; había pecado en el campamento. En otras porciones que leemos había habido rebelión, había habido pecado abierto, y Dios había juzgado a su propio pueblo. Pero, amado, escúcheme con cuidado. Dios tratará con su propio pueblo, pero Él no va a dejar que un profeta pagano traiga ninguna acusación contra ellos. A quien el Señor ha justificado, ningún hombre puede condenar. Y yo digo que eso es maravilloso.

El hombre natural siempre concluye que Dios debe juzgar a Israel y a pecadores. Eso es natural. He oído esto una docena de veces. Hace años, un hombre maldiciente me dijo después de un estudio bíblico: “¿Cómo puede Ud. decir que David es un hombre según el corazón de Dios cuando él es un asesino y un adúltero?” Yo dije: “Es difícil, ¿verdad? Pero, hermano, debe animarnos a Ud. y a mí. Si Dios aceptará a David, quizá nos aceptará a Ud. y a mí.”

El hombre natural no sabe nada de justicia imputada. Él no sabe nada de la justicia que Dios le imputa a un pecador condenado cuando recibe a Cristo – porque Cristo murió por él en la cruz, y fue levantado de entre los muertos. Ahora ese pecador está puesto en Cristo, y Dios le ve en Cristo. Pablo dice:

¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. (Romanos 8:31-33)

¿Quién acusará a los escogidos de Dios? El viejo Balaam no podía – ni tampoco puede ninguna persona hoy ni hasta Satanás mismo puede acusar a un pecador que se ha vuelto a Jesucristo.

¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió, más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. (Romanos 8:34)

Este mismo día cuando Satanás, el acusador de los hermanos, se presenta ante Dios y acusa a uno que le pertenece a Cristo, el Señor Jesucristo viene a ser el abogado del creyente. Él le dice al Padre: “Yo morí por él. Él está en Mí. Y Tú puedes recibirle tal como Me recibiste a Mí. Balaam no sabía nada de eso. Ese es el error de Balaam. Y ese es el error de mucha gente hoy.

Sus doctrinas demoníacas

Vamos a ahondarnos aún más entrando en los procesos de mente de Balaam. Esto nos lleva a su doctrina. La doctrina de Balaam es satánica, es demoníaca, es infernal y es sutil. Es lo mismo que apareció en el huerto del Edén a nuestros primeros padres. En el mensaje del Señor a la iglesia en Pérgamo, Él dijo:

Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. (Apocalipsis 2:14)

Balaam, como se ve, encuentra que Dios no le permitirá maldecir a esta gente. Él se da cuenta de que tiene que adoptar un enfoque diferente si va a conseguir la plata y el oro – y es por eso que ha venido, después de todo. Si Ud. cree que Balaam va a volver con las manos vacías, Ud. no conoce a los estafadores religiosos. Porque él quiere los ricos regalos de Balak, va a hacer algo ahora que es terrible.

Moraba Israel en Sitim, y el pueblo empezó a fornicar con las hijas de Moab. (Números 25:1)

Al leer la horrible conclusión que sigue, Ud. verá lo que pasó como resultado del consejo de Balaam. Él dice algo así a Balac: “Ahora bien, yo no puedo maldecirlos, pero te diré cómo puedes destruirlos. Pueden bajar al campamento y unirse a ellos – busca las jóvenes bien parecidas de Moab y bajen al campamento a conocerlos.” Así que las moabitas “causaron que los hijos de Israel, por el consejo de Balaam, prevaricasen contra el SEÑOR...” (Números 31:16). Con la fornicación vino idolatría al campamento de Israel. Lo que no hizo el diablo maldiciendo y peleando desde afuera, pudo hacer desde adentro.

¿Sabe Ud. que la iglesia nunca ha sido lastimada desde afuera? Los mejores años de la iglesia fueron durante su persecución. La iglesia nunca ha sido tan rica espiritualmente, nunca ha sido tan evangelística, nunca ha llegado hasta los fines de la tierra como lo hizo durante esos periodos. El diablo luchaba contra ella desde afuera. Pero se percató. Él no podía lastimar a la iglesia desde afuera, así que se unió a ella. Lea la historia de Constantino. Lea de la entrada de todo tipo de rituales paganos y rituales que se incorporaron desde adentro.

Lo que no pudo hacer Satanás desde afuera lo hizo desde adentro. Hay un gran principio aquí que es aplicable a todas las relaciones. Nuestro país, por ejemplo, en mi opinión, no será lastimada desde afuera. Pero sí creo que estamos siendo destruidos desde adentro. En el tiempo actual esto también está sucediendo en una iglesia que yo podría nombrar. No hay un enemigo afuera que jamás haya lastimado esa iglesia, pero sé que algunos miembros sí lo han hecho. Una iglesia puede ser crucificada desde adentro. Ese es un principio que Satanás ha aprendido.

Permítame ahora hacer una aplicación personal. ¿Comprenderemos cómo Dios justifica a un pecador? ¿Podremos decir con Pablo que ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús? La muerte y resurrección de Cristo son mi esperanza hoy; y porque estos constituyen mi esperanza, me paro ante Dios sin condenación. Pero la historia no termina ahí.

Ud. y yo necesitamos examinar nuestros propios motivos, nuestros motivos para la conducta y la acción. ¿Por qué asiste Ud. a la iglesia? ¿Cuál es el motivo detrás de su servicio en la iglesia? ¿Está buscando aplauso? ¿Está buscando poder? ¿Riqueza tal vez? ¿Cuál es su motivo? La dificultad con muchos de nosotros hoy es que estamos actuando desde motivos mixtos, y hay frustración en nuestras vidas. Somos bastante como el viejo Balaam. ¿Ha decidido si él de verdad es el hombre de Dios o no? ¿Qué tipo de hombre es este que podía dar estas profecías maravillosas de Dios y hablar de su relación con Dios y luego hacer lo que él hizo? Él actuaba a base de motivos mixtos, al decir lo menos. Oh, hay tantos hoy que dicen: “Yo quiero ser un cristiano, pero quiero entrar en el mundo tanto como sea posible.”

Aunque no me gusta cerrar con este tipo de historia, lo haré porque ilustra el punto que quiero hacer. La maestra de una clase de muchachitos les había contado la historia de Lázaro y el rico. Ella les había contado de la situación de Lázaro, el mendigo. Contó de cuánto él había sufrido aquí y todo lo que le había pasado. Ella pintó un cuadro negro. Entonces contó del rico y lo que él había disfrutado en esta vida. Entonces empezó a contar el resto de la historia y les contó dónde fue el rico después de la muerte – él fue al hades. Contó del pobre que fue al seno de Abraham. La clase de muchachitos estaba

solemne. Para terminarlo, ella preguntó: “¿Cuál prefieren ser, el rico o Lázaro el mendigo?” Bien, ni uno de esos muchachitos contestó. Ella esperó algunos momentos para que lo pensarán. Finalmente uno de los muchachos levantó la mano. Él dijo: “A mí me gustaría ser el rico en esta vida y Lázaro en la otra vida.”

Hay muchos cristianos que son así hoy día. Quieren ser el hombre rico aquí y Lázaro allá – y piensan que pueden lograrlo. Si Balaam está en el cielo, entonces ellos pueden hacerlo. Pero el Espíritu Santo ni tan siquiera nos dice. Trate Ud. de descifrarlo.

Y entonces leo más y veo que Balaam fue matado por los israelitas (Números 31:8). Él estaba en el lado equivocado – Balaam, profeta asalariado. ¿Qué tipo de hombre era? ¿Qué tipo de cristiano es Ud. hoy? ¿Qué tipo de cristiano soy yo? Pablo dice que debemos examinarnos a nosotros mismos. Si Ud. es hijo de Dios, no está bajo condenación ante Él, y Él no aceptará el cargo de Satanás contra Ud. Pero Él mismo examinará su corazón y examinará el mío.



atravesdelabiblia.org
transmundial.org
atb@transmundial.org

1.919.460.3797
1.800.880.5339

P.O. Box 8700
Cary, NC 27512-8700